

Mi fin de Semana

Manuel Solimano:

Pinta las "Odas" de Neruda

Apenas iniciamos la conversación con don Manuel Solimano Rebatti (se escribe como re-bruto, pero con doble t, acotó), puso sus condiciones.

"Puedo contar muchas mentiras, porque fui vendedor de automóviles durante treinta años. Imagínate si sabré pasar un buen fin de semana..."

Sin embargo, nada de lo que dijo —o hace— es invención. Ni siquiera el hecho de que esta semana, y con sus ochenta y tres años bien vividos, exponga sus dibujos coloreados —con temas de la poesía de Neruda— en el restaurante "El Huerto".

Muestra un dibujo sobre la "Oda al Hígado" y argumenta, con pleno conocimiento de causa:

"Neruda sabía más de hígados que cualquier médico universitario y, por eso, dibujó sobre la Oda al Congreso, la Oda a la Cebolla..."

Para don Manuel Solimano —genovés que llegó a Chile luego de participar en la guerra del ratón— los fines de semana tienen mucho que ver con comidas. De cómo conseguirlas, cómo cocinarlas y de cómo comerlas... y también de cómo acompañarlas.

Para conseguirlas —asegura— le



encanta usar las mañanas sabatinas en "regatear" precios en emporios y supermercados. Cuando entra a la coci-

na —continúa— prepara con pasión genovesa sus tallarines al Pesto o la polenta con Gorgonzola. Para pensar en los detalles, se ampara en dos colaboradores: un libro de cocina que le envió Sofia Loren ("nos escribimos de vez en cuando") y un vino pipeño que le envían, religiosamente, desde el interior de Linares.

Comidas aparte, los pincelotes —que su hija María Inés le trajo de Londres— lograron que la pasión que siempre tuvo por el dibujo se materializara, en amistosa combinación con la obra de Neruda. Hasta el momento ha pintado más de cien cuadros y —enfática— uno de sus libros de cabecera es el de las Obras Completas de su amigo, el Nobel chileno.

Generalmente, es el domingo el día que don Manuel pinta. Viernes y sábados quedaron hace tiempo fuera de sus dominios, con la llegada de los nietos. Ellos lo transformaron en "Nono" y contador de cuentos, que sabe muchos. Y también lo obligan a disfrazarse, arrodillado, de "caballito". Pero es un caballo grande, porque se empuja sobre el metro noventa de estatura.

Piensa que su mejor fin de sema-

na es aquel que puede transcurrir a la orilla del Lago Rapel.

"Pensando en la picada se olvidan hasta las cuentas bancarias del día siguiente", dice.

Y aprovecha de acusar a su hijo: "El flaco Iván no me quiere llevar a pescar. Pongo en el diario, para que me lleve..."

También sábados y domingos los pasa entre flores. Su mujer —la "Meche"— mantiene una florería en avenida Irarrázaval, cerca del departamento donde viven, en avenida Pedro de Valdivia. Pero asegura don Manuel que le gusta más la avenida Providencia, por las mujeres hermosas que acostumbra admirar, sentado en los escafos.

"Son parte del folklore natural", dice.

Y agrega, mientras cambia sus lentes y se pasa con calma la mano derecha sobre sus blancos y abundantes cabellos:

"Conversando y pintando sobre Odas al Congreso, estoy pasando lindo fines de semana. Pero dile al flaco que me lleve a pescar".

Manuel Solimano: pinta las "Odas" de Neruda. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Manuel Solimano: pinta las "Odas" de Neruda. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile